

Mayo 83

el Centinela



La MADRE,
centro del hogar
Soy un multimillonario

UN EJEMPLO INSPIRADOR



EL MUNDO está lleno de madres extraordinarias. Madres fieles y abnegadas. Madres que expresan su amor en forma práctica e infatigable. Madres que dan todo por sus hijos, incluso la vida. Madres que demuestran hasta el heroísmo que el amor materno viene de Dios y se proyecta por la eternidad.

Algunas de estas madres han alcanzado la celebridad, pero la mayoría de ellas son conocidas sólo por sus familiares y amigos, o han quedado en el anonimato.

En este mes cuando se celebra el Día de la Madre, sin embargo, quisiéramos realzar a una madre que sobresale entre todas las demás. Por lo que fue y por lo que hizo, ocupa un lugar de excepción en la historia de la humanidad. Su nombre es admirado y amado por cuantos se familiarizan con su vida noble y piadosa. Nos referimos a la bienaventurada Virgen María, la madre de Jesús, el Salvador del mundo.

¿Qué virtudes se destacan en la vida ejemplar de María?

En primer lugar, fue una mujer humilde y sumisa a la voluntad de Dios. Cuando el ángel le anunció que había sido escogida para concebir en forma milagrosa al Hijo de Dios, María contestó: "He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra".¹

Esta elección representaba un gran honor, pero al mismo tiempo constituía una enorme responsabilidad, a saber, la de criar y educar al futuro Redentor de la humanidad. Para ello tendría que ser dócil a los designios divinos y estar dispuesta a enfrentar pruebas e indecibles sufrimientos. "Una espada traspasará tu misma alma",² fue la advertencia profética que se le dio; pero ella aceptó la carga con notable valor.

¿Y qué diremos de la fe de María? Estrechamente unida a la humildad, esta virtud resplandece hermosamente en su carácter. María creía profundamente en Dios y en las promesas de las Escrituras que anunciaban la llegada del Mesías. Creyó también en el anuncio del ángel de que sería la madre del "Hijo del Altísimo". Creyó en el carácter sagrado de su misión materna tan singular. Y sobre todo creyó que Jesús era el Hijo de Dios, el Salvador del mundo y su propio Salvador personal. Muy merecido, entonces, fue el saludo con que su parienta Elisabet la recibió: "Bienaventurada la que creyó".³

Si las madres modernas imitasen la fe de María, podrían cumplir mejor con sus deberes hogareños. Recibirían diariamente esa fortaleza interior y esa sabiduría que sólo proceden de Dios y que tanto se necesitan para guiar a los hijos por el buen camino.

La fe de María se alimentaba de su estudio de las Escrituras, lo que muestra de qué modo se puede enriquecer hoy esta virtud tan valiosa. En efecto, en el *Magnificat* —ese soberbio canto de alabanza y de confianza en Dios— María hace referencia a dieciocho diferentes pasajes bíblicos, revelando así la fuente de su inspiración.

Esta madre modelo también se distinguió por su discreción y prudencia ante las evidencias extraordinarias de la naturaleza divina de su hijo. No iba a permitir que el orgullo afease su carácter santo; antes bien, "guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón".⁴

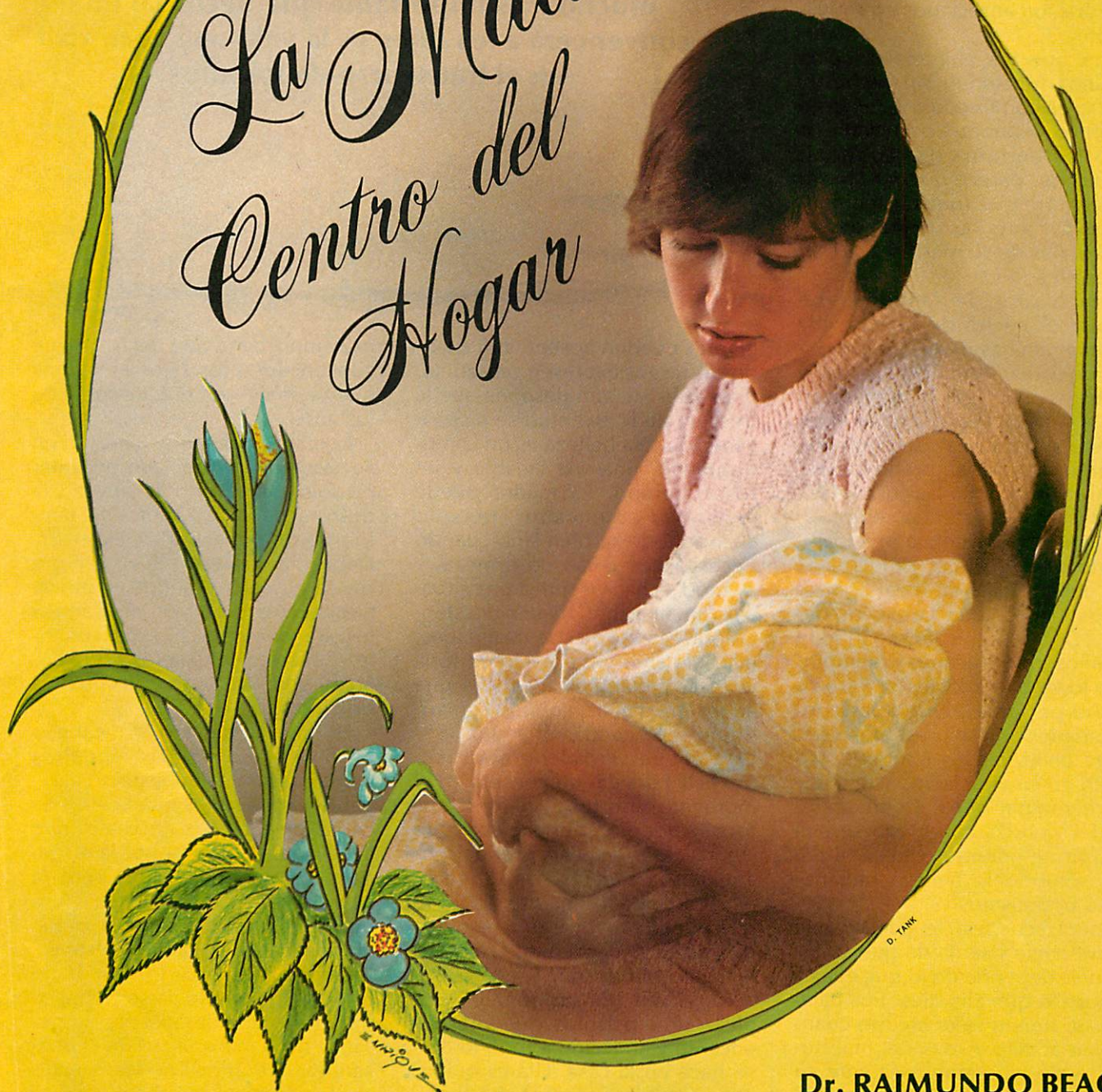
Sin lugar a dudas, la virtud máxima de la bienaventurada Virgen María fue el amor. Un amor que dio todo por el objeto amado, y que sufrió inmensamente por él, como sólo una madre puede hacerlo.

Podemos imaginar la aflicción de María cuando buscaban a su hijo de meses para matarlo en Belén, y ella y José tuvieron que huir con el bebé a Egipto. O su tristeza cuando observaba las burlas y el desprecio de que el Niño Jesús era objeto por parte de familiares y amigos que resentían su conducta intachable. O su chasco y temor cuando los dirigentes de la nación rechazaron a su Señor como el Mesías y el Hijo de Dios. O su angustia inexpressable cuando su amado Hijo, el que ella había llevado en su seno, se dejó aprehender, torturar y crucificar por amor a una humanidad pecadora. Fue al pie de la cruz, donde la espada del dolor traspasó completamente el alma de María.

¿Cuál fue el secreto de su carácter tan virtuoso? ¿Cómo pudo esta madre ejemplar amar tanto, y con una abnegación tan sublime? sencillamente porque Jesús estaba entronizado en su corazón de madre, guiando paso a paso su noble existencia. ¿Permitirán las madres modernas que ese mismo Jesús modele su conducta y las use en todo instante como instrumentos de bien en favor de sus hijos?—T.N.P.

(1) S. Lucas 1:38. (2) Cap. 2:35. (3) Cap. 1:45. (4) Cap. 2:19.

La Madre, Centro del Hogar



Dr. RAIMUNDO BEACH

ES DIFÍCIL imaginar un hogar sin madre. En derredor de ella gravita todo, y gracias a ella todo funciona satisfactoriamente. Sin ella, la

casa está vacía, cualquiera sea el número de los habitantes que la ocupen. Es verdad que el padre es el que gana el pan; pero la transformación del dinero en objetos

útiles, la compra de ropas y alimentos, todo ello tarea tan delicada, es básicamente obra de la madre. Ella es la que mejor conoce las necesidades de la casa en ge-

neral y de cada miembro de la familia en particular, y ya sabrá cómo arreglárselas para que cada uno esté provisto con lo que necesita. Por eso sus servicios están muy en demanda, aunque no siempre son apreciados en su justo valor.

Para que los engranajes de la máquina funcionen sin rechinar, su vida es con frecuencia un largo sacrificio. Y aunque no haya recibido testimonios de reconocimiento, no parece quedar afectada, siempre que todos estén contentos y que las necesidades temporales de su marido y sus hijos estén suplidas.

Una madre de familia debe aceptar el hecho de que la vida entraña muchas molestias y motivos de irritación, desengaños y disgustos. Por eso, la manera en que ella haga frente a estas diferentes situaciones determinará, en gran medida, su grado de éxito. Al saber aceptar las cosas indeseables sin resistencia emotiva, conseguirá una ventaja preciosa.

Esto no significa, por cierto, que deba rebajar su ideal al nivel de los errores que ve en los demás. Debe seguir enseñando a sus hijos, por precepto y ejemplo, todo lo verdadero y justo. Pero su actitud personal frente a las contrariedades que se presenten consistirá en evitar los choques. No caben en su vida la impaciencia y las recriminaciones. Debe sostener las riendas con mano serena pero firme mientras ofrece al día más sombrío la belleza radiante de su optimismo.

Con frecuencia le cuesta a la madre darse cuenta de que su influencia depende de lo que ella es y no de lo que ella dice. Sus palabras no tienen valor alguno cuando van acompañadas del mal humor o de amargura. Sea que su falta de amabilidad provenga del exceso de trabajo, del cansancio o de la nerviosidad, no deja de ser verdad que es por la belleza y el encanto como la madre atrae a sus hijos, así como atrajo al que llegó a ser su esposo.

Hay una belleza que todas las

En la conducta de la madre, hacer y ser es mucho más importante que decir. Lo que convencerá a los hijos es la vida que vean vivir en el transcurso de los años.

madres pueden poseer, aun cuando sus rasgos expresen cansancio, pues subsiste aun después que la frescura de la juventud se ha desvanecido. Esa belleza es un espíritu ameno, una voz amable y un rostro sereno. La madre puede conservar su encanto, no sólo cuando todo va bien sino cuando necesita hacer uso de firmeza, y cuando se halla frente a una situación amenazante, triste o desalentadora. Si posee estas cualidades, ella será siempre el imán de toda la casa, y mantendrá en ella una atmósfera de paz, aunque el marido no sepa contribuir a ello.

La madre verdadera está siempre lista para dar un consejo en el momento oportuno, pero se esforzará por discernir el efecto que sus palabras puedan producir en aquellos a quienes las dirige, y evitará cuidadosamente todo lo que pueda provocar una respuesta irritada o deprimente. No hablará sin ton ni son.

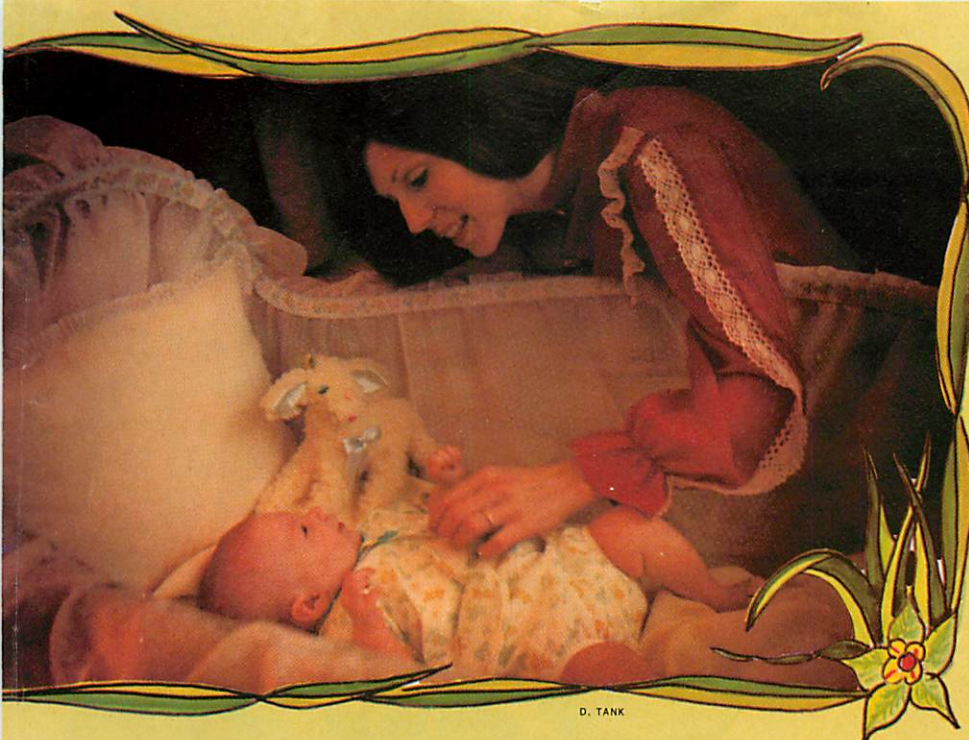
La reina del hogar no debe emplear sino palabras que presten encanto y atracción a todo lo que se hace en la casa. Ella es quien, con voz dulce, contará una historia edificante a la hora de acostar a los niños y hará una confidencia o una lectura interesante en el momento oportuno. Asentará principios y dejará a sus hijos la tarea de sacar ellos mismos la lección que encierran. Hacer y ser es mucho

más importante que decir. Lo que convencerá a los hijos es la vida que vean vivir en el transcurso de los años.

La madre que tiene más éxito en su tarea es la que sabe encantar no sólo con el tono de su voz y la dulzura de su carácter sino también por su aspecto exterior. Debe mantenerse pues, siempre fresca y aseada. Aunque no pueda gastar mucho en vestidos, se esforzará por armonizarlos con su tez y el color de sus ojos y cabello. Su aliento será puro y sus dientes brillantes.

El baño cotidiano, el cabello bien peinado y otros cuidados personales le darán aspecto agradable para los ojos que la vean de cerca. Será tal vez necesario que se levante temprano por la mañana para atenderlo todo, pero la sensación de bienestar que le comunicará una ducha tibia o fría compensará ampliamente este esfuerzo suplementario. Un baño tónico, que puede darse en pocos minutos, hace desaparecer la pesadez de la mañana, aclara el pensamiento y moviliza las fuerzas corporales para el trabajo del día.

Es necesario que la madre tenga buena salud. Es para ella un deber esencial velar para conservar su eficiencia física. Se verá tal vez obligada a vivir en forma sencilla, pero, en todo caso, elegirá los alimentos que la nutran mejor. Or-



D. TANK

denará su vida de tal manera que pueda tener una hora de reposo al mediodía. Como quiera que sea, ahuyentará la preocupación y la ansiedad. Aun cuando tenga motivos de inquietud, distinguirá lo esencial de lo accesorio para no malgastar sus fuerzas. Dará pruebas de sabiduría si consulta regularmente a un médico, que desde el principio descubrirá los males que puedan presentarse. Al obrar así contribuirá a la felicidad de su familia.

Luego, y tal vez en primer lugar, importa que la madre tenga un concepto elevado de su tarea. Es cierto que ninguna obra supera en nobleza a la que le ha sido confiada.

"La madre —escribió alguien— no tiene, a diferencia del artista, alguna hermosa figura que pintar en un lienzo, ni como el escultor, que cincelarla en mármol. Tampoco tiene, como el escritor, algún pensamiento noble que expresar en poderosas palabras; ni que manifestar, como el músico, algún hermoso sentimiento en melodías. Su tarea es desarrollar, con la ayuda de Dios, la imagen divina en un alma humana.

"La madre que aprecie esta obra considerará de valor inapreciable sus oportunidades. Por lo tanto, mediante su propio carácter y sus métodos de educación, se empeñará en presentar a sus

hijos el más alto ideal. Con fervor, paciencia y valor, se esforzará por perfeccionar sus propias aptitudes para valerse de ellas con acierto en la educación de sus hijos".¹

"Con la ayuda de Dios", he aquí la fórmula por excelencia. En efecto, es frecuente que una madre necesite, en su debilidad, apoyarse en una fuerza superior a la suya.

M. Comolet-Sue cita en una de sus obras el caso de una madre que ilustra la lección que deseo destacar.² Durante las encuestas que se hicieron al preparar un informe que había de presentarse en el Cuarto Congreso del Matrimonio Cristiano, en Blois, Francia, este educador de mérito encontró a una viuda cuyos hijos se habían abierto camino en forma honorable y cristiana, y le dirigió la siguiente pregunta:

—¿Cuál fue su papel en la educación de sus hijos? ¿Cómo los preparó en forma tan práctica para la vida?

—No lo sé —fue la sencilla respuesta de esa madre que había realizado sola esa obra compleja.

—Pero Ud. debió obrar, emplear medios... ¿Es un secreto? —insistió el escritor—. ¿Cómo hizo para que sus hijos permanecieran admirables cristianos, y se crearan posiciones honorables? Sus hijas parecen felices en sus vocaciones... Todo esto lo realizó

Ud. en medio de pruebas de todas clases; debería haber naufragado mil veces...

Dice el escritor: "Ella se sonrió y contestó con una pregunta:

"—¿Dudaría Ud. de la Providencia?

"—Ella dio ciertamente órdenes a los vientos y amenazó al mar agitado. Pero si Ud. no hubiese velado en el timón, el naufragio no se habría evitado.

"—Velar en el timón, es orar mucho.

"—Es verdad, pero esto no basta; me imagino que Ud. no se pasó los días con los brazos en cruz postrada en la iglesia.

"Y, apremiada por mis preguntas, me confió:

"—Cuando me encontré sola, después de la muerte de mi esposo, con mis diez hijitos, el mayor de los cuales tenía apenas quince años, y con recursos limitados, tuve que tomar resoluciones graves y rápidas.

"—De las cuales la primera fue...

"—Hacer mi examen de conciencia. Al examinarme vi cuán urgente era que me corrigiese a mí misma, que reformase mi vida, que fuera mejor, que me perfeccionase... Inmediatamente puse manos a la obra, y he continuado desde entonces...

"—¿Y esto es todo? ¿Qué hizo Ud. para sus hijos?

"—Nada más; obré sobre mí misma, y Dios obró sobre ellos".

Así, perfeccionándose bajo la influencia de una potencia divina, esta madre perfeccionaba en sí misma a la educadora, adquiría virtudes y fuerzas indispensables para el cumplimiento de su tarea.

Sin saberlo, por su espíritu de sacrificio infundió generosidad a sus hijos, y un espíritu de consagración a sus hijas. Y así, impensadamente, llegó a ser una verdadera madre y ocupó su lugar entre aquellas que colaboran con Dios para restaurar la imagen divina en el alma humana. ◇

(1) E. G. de White, *El ministerio de curación*, p. 292. (2) M. Comolet-Sue, *Le Rôle du Père et de la Mère*, pp. 44-46.



TODO comerciante de éxito

encuentra que es necesario, por lo menos una vez al año, hacer un cuidadoso inventario de sus posesiones. El no conoce su verdadera condición económica hasta no haber hecho esto. Las cosas se acumulan, y a veces se sorprende de hallar que es mucho más rico de lo que él pensaba. Esta ha sido mi experiencia.

Yo no me parezco en nada al director de un periódico de campo que, cuando se retiró de su actividad después de una experiencia de treinta años, halló que podía hacer un depósito de cincuenta mil pesos en un banco local. Cuando se le preguntó cómo era posible semejante cosa, pues un periódico rural raramente deja alguna ganancia, él dio esta explicación:

“Poco tiempo después de haberme casado —y he tenido la gran fortuna de elegir una mujer buena y ahorrativa— llegamos a la conclusión de que debíamos comenzar un periódico en un pueblecito de campo. Al principio la tarea resultó difícil, pero miramos al futuro con valor, esperando mejores tiempos. Cada año parecía añadir más problemas a nuestro negocio, pero trabajamos con ahínco. Nos negamos muchos privilegios y placeres que otros gozaban y nos mantuvimos trabajando. Renunciamos a lujos, y a veces aparentes necesidades. Por treinta años luchamos con toda diligencia y vivimos frugalmente, cuando, de pronto, un tío mío murió y me dejó una fortuna de 49.999 dólares. Mi esposa y yo habíamos logrado ahorrar un peso. Esta fue la forma en la cual yo pude hacer un depósito de esa naturaleza después de treinta años de im-

primir un periódico rural”.

Si al despertarse una buena mañana, uno descubre que es un millonario, sin duda ha de sentir una gran satisfacción. Hace años, uno de mis pacientes escuchó una conversación entre otro de mis pacientes y un recién llegado al hospital que estaba bajo mi dirección. Los dos estaban sentados juntos en el vestíbulo del hospital, y cuando yo pasé cerca de ellos, el paciente le decía al recién llegado: “Ese es el Dr. Kress. Es un millonario; es el dueño de este sanatorio”.

Nunca había pensado que yo era millonario hasta que me contaron el episodio. Luego comencé a hacer un inventario de mis bienes. Para mi sorpresa, he hallado que mis posesiones en realidad se han acumulado durante muchos años de trabajo hasta que esto ha llegado a ser una perfecta realidad.

He aquí mi inventario: A la edad de setenta años gozo de excelente salud, lo que nunca esperé poseer, pues cuando tenía cuarenta tuve la oportunidad de leer mi propia necrología. Se titulaba: “Nunca más oiremos la voz que una vez oímos”. Era una exquisita crónica de todas las cosas buenas que yo había hecho, y



Soy un

en la que luego se deploraba el hecho de que tan temprano en la vida estaba a punto de deponer las armas. El articulista terminaba diciendo: “Mal puede este mundo perder hombres como el Dr. Kress”.

Hasta esa época de mi vida yo no había sabido cómo atender mi salud, uno de los mayores y más valiosos tesoros del hombre fuera del carácter.

Desde ese momento comencé a hacer algunos cambios en mis hábitos de vida y, como resultado, ahora, treinta años más tarde, puedo hacer una cantidad de trabajo que nunca había pensado que podría realizar en mis años más juveniles.

¿Por qué cosa cambiaría yo la salud que he acumulado en los últimos treinta años? Supongamos que algún inválido viniera a mí y me dijera: “Doctor, le daré un millón de dólares por su salud”. Y la verdad es que existe más de un inválido millonario que alegremente haría tal oferta. Yo rechazaría el ofrecimiento y diría: “Lamento, pero mi salud es demasiado valiosa para venderla por un millón de dólares”. ¿No tengo yo el derecho de sentir que soy en realidad un millonario?

Pero ésta es solamente una de mis posesiones. Tengo una esposa ex-



Dr. D. H. KRESS

multimillonario

traordinaria. No me espaciare aquí en sus virtudes. Ella se ha mantenido fielmente a mi lado casi por medio siglo, y me ha ayudado en tiempos de enfermedad cuando estaba a punto de morir y todos me consideraban como un caso desesperado. ¿Qué aceptaría yo a cambio de mi esposa? Un millón de dólares no sería ninguna tentación. Dos millones o cinco millones serían rechazados inmediatamente.

Pero aparte de estos bienes, como firme creyente en Dios, sé que tengo una herencia que es incorruptible y al mismo tiempo invulnerable, reservada en el cielo para mí, si mantengo firme mi confianza hasta el fin. Tengo allá una mansión preparada para mí, mientras estoy aquí empeñado en la tarea de prepararme, o más bien en permitir que Dios me prepare para ella. Soy un hijo del Rey del universo.

multimillonario?

En realidad yo soy un pobre muy rico, en tanto que más de un millonario de este mundo puede ser considerado como un rico sumamente pobre.

Me acuerdo de cierto paciente millonario que tuve. Después de hacerle un examen completo, fue mi deber informarle que su condición era desesperada. El había emigrado de Irlanda cuando era muchacho. Había luchado, trabajando duramente casi día y noche, según me informó, y por fin había logrado una gran fortuna. Cuando le dije que podría vivir solamente un corto tiempo, me miró con angustia y dijo: "Doctor, he sido un necio. ¡Dinero! Odio el dinero. No soy mejor que un vagabundo. No puedo comer más de lo que él come y sentirme cómodo. No puedo usar más ropa de la que él usa. ¿De qué me sirve toda mi riqueza?"

¡Cuán cierto es esto! "Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar", dice la Escritura. Los verdaderos millonarios, según se descubrirá algún día, son aquellos que han puesto sus tesoros en el cielo y que aquí en la tierra se deleitan en beneficiar a sus semejantes y honrar a Dios. ¿Pertenece a ese grupo? ◇

Y tengo también otra posesión inapreciable: una hija que vale varios millones. Esa hija fue dada en matrimonio a un médico joven y valiente del sur del país. El también es ahora un millonario. Tengo además otras posesiones valiosas que no voy a mencionar.

Si alguien me hiciera una oferta de diez millones de dólares por esa herencia eterna, no le daría ni un instante de consideración, sino que en forma rápida la declinaría. ¿No soy, pues, un millonario, en verdad un



UNA LEY DE AMOR PARA UNA VIDA

Los 10 Mandamientos

1. No tendrás otro Dios que a mí.
2. No te harás imágenes talladas, ni figuración alguna de lo que hay en lo alto de los cielos, ni de lo que hay abajo sobre la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas, y no las servirás, porque yo soy Yavé, tu Dios, un Dios celoso, que castiga en los hijos las iniquidades de los padres hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian, y hago misericordia hasta mil generaciones de los que me aman y guardan mis mandamientos.
3. No tomarás en falso el nombre de Yavé, tu Dios, porque no dejará Yavé sin castigo al que tome en falso su nombre.
4. Acuérdate del día del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás tus obras, pero el séptimo día es día de descanso, consagrado a Yavé, tu Dios, y no harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que esté dentro de tus puertas: pues en seis días hizo Yavé los cielos y la tierra, el mar y cuanto en ellos se contiene, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yavé el día del sábado y lo santificó.
5. Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas largos años en la tierra que Yavé tu Dios te da.
6. No matarás.
7. No adulterarás.
8. No robarás.
9. No testificarás contra tu prójimo falso testimonio.
10. No desearás la casa de tu prójimo, ni la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada de cuanto le pertenece.

(Texto del Decálogo registrado en Exodo 20:3-17, según la versión católica de Nácar-Colunga.)



EL GENERO humano se caracteriza hoy, como hace cien años o cuatro mil años, por su tendencia a cierto orden de vida que no se aplica sino a él.

El hombre es un ser sociable

El hombre es un ser sociable que necesita de la presencia de otros para poder vivir en calidad de tal.

Antes de que a los sordomudos se les enseñara a comunicarse por medio de los dedos de la mano, muchos de ellos perdían el juicio. El lenguaje, que es una de las características del hombre, juega un papel importante en la vida; nos permite ir hacia otros y comunicarnos con ellos. El hombre aislado de sus congéneres no puede vivir normalmente.

La segunda tabla de la ley de Dios expresa este hecho bajo la forma de los seis últimos mandamientos, que abarcan todos los dominios de nuestra vida social (véase Exodo, capítulo 20).

La experiencia muestra que es una seria desgracia el hecho de nacer fuera de una familia constituida. Se ha constatado también que los niños criados en casas cunas, mueren a tierna edad, o bien son muy susceptibles a sufrir retardos y deficiencias graves. El niño tiene necesidad de una presencia constante y afectuosa para poder desarrollarse. La formación de su cerebro exige alrededor de 18 años; de ahí que en la escala zoológica solamente el hombre es educable en un sentido de profundidad. La familia es su primera sociedad y dejará en su personalidad una huella indeleble. Por esto Dios proclama: "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da".

El hombre pertenece a una comu-

nidad humana. Desde el primer momento es colocado frente al problema del respeto por la personalidad humana y su libertad. Dios le dice: "No matarás".

La educación de los niños supone la continuidad de la familia durante veinte años o más. A diferencia de los animales, el instinto de la cópula no basta para regir la vida sexual del hombre, quien necesita de un afecto más personal y más permanente hacia su compañera. El matrimonio es lo apropiado para él; de ahí el mandamiento: "No cometerás adulterio".

A diferencia del animal, el hombre experimenta la necesidad imperiosa de expresarse y de realizar o producir algo. El hecho de poseer algunas cosas y los medios para producirlas es algo todavía inherente a él. De ahí el mandamiento: "No hurtarás".

Únicamente el hombre se expresa por medio de palabras que tienen un sentido preciso, y honra su condición humana respetando el sentido de las palabras: "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio".

Estos mandamientos que rigen nuestras relaciones con nuestros semejantes, están precedidos de cuatro mandamientos que se refieren a nuestra relación con Dios y forman parte de la primera tabla.

El hombre es un ser religioso

El hombre es también un ser fundamentalmente religioso. "Se formula innumerables preguntas cuyas respuestas busca desesperadamente —ha dicho el Dr. Paul Tournier—. Se plantea la cuestión de la muerte y de su significado, y por consiguiente acerca de la vida y de su significado. El problema de la significación es el problema religioso por excelencia". Cuando el hombre no conoce a

PLENA

JEAN CAZEAUX

Dios, busca en vano darle un sentido y un propósito a su vida, y luego termina por resignarse a su suerte o rebelarse contra la sociedad. Aun inconscientemente el hombre tiene sed de Dios y de su presencia, sufre la ausencia de Dios, que no puede ser reemplazada por ningún ídolo.

Los cuatro primeros mandamientos implican que Dios se dio a conocer al hombre y entró en comunicación con él. Las Sagradas Escrituras, que contienen los Diez Mandamientos, nos revelan todo lo que Dios ha hecho para llegar a ser para el hombre un Padre y un Salvador.

A quienes ha llegado a ser una presencia amante y luminosa, Dios los exhorta a que lo consideren como la causa y la fuente única de todo. Les pide que lo adoren y le sirvan solamente a él: "No tendrás dioses ajenos delante de mí". Les dice que no se entreguen a la superstición y a la magia, sino que tengan fe únicamente en él: "No te harás imagen, ni ninguna semejanza... No te inclinarás a ellas, ni las honrarás". Dios nos exige que reconozcamos su santidad y que no la rebajemos con nuestras palabras: "No tomarás el nombre de Jehová en vano porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano".

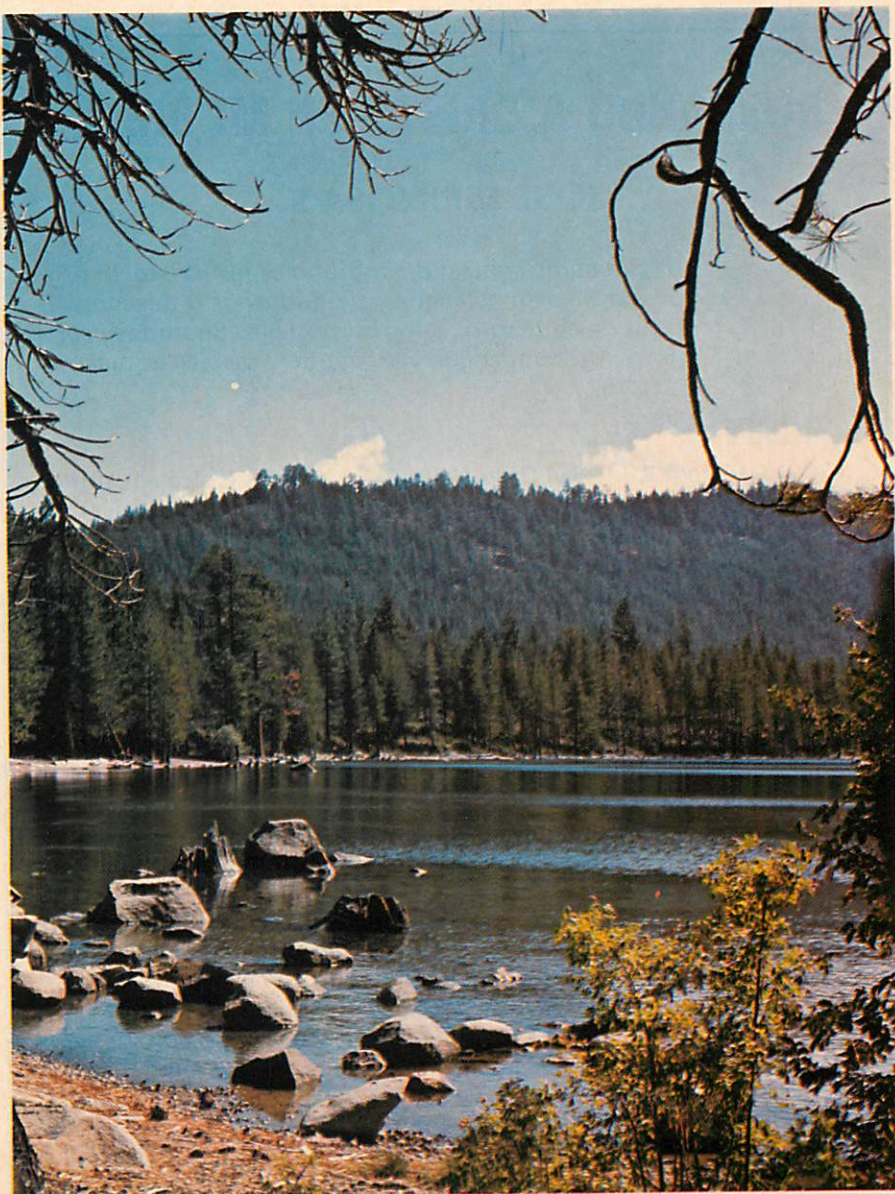
Y, finalmente la observancia del día de reposo es el signo visible de la soberanía de Dios como nuestro Creador, aceptada por un buen número de personas: "Acuérdete del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios". En medio de tantas criaturas que se rebelan contra él, Dios tiene adoradores que le aman y que saben que sus vidas y sus jornadas de trabajo no tienen sentido sino cuando son santificadas por su gra-

cia y su presencia.

Amor obliga

Jesucristo ha resumido los Diez Mandamientos y ha indicado con qué espíritu debemos obedecer la ley

divina. "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (S. Mateo



E. PAPAZIAN

22:37-39).

Es tan sólo en un clima de amor donde la obediencia tiene valor. Los esclavos obedecen bajo la presión de los sentimientos del miedo, y los mercenarios, por el interés. Obedecer por amor es la actitud propia de los hijos agradecidos. Es la única obediencia que puede ser agradable a un Dios de amor. “Nosotros lo amamos a él, porque él nos amó primero” (1 S. Juan 4:19). ¡Amor obliga! “Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también amarnos unos a otros” (1 S. Juan 4:11).

La ley de la vida

Los Diez Mandamientos están, en todos sus detalles, de acuerdo con

nuestra naturaleza social y religiosa a la vez. Describen el orden de vida al cual pertenecen todos los hombres sin excepción. “El que no quiere someterse a ellos no es un animal; es un inhumano —escribió el Dr. Teodoro Bovet—. Son inaplicables al animal que está regido más o menos automáticamente por su instinto, mientras que destacan la responsabilidad del hombre. El que menosprecia la familia, el que no respeta la persona humana, sino que se sirve de ella como de un instrumento, el que abusa de su sexualidad sin preocuparse del matrimonio, el que ignora el valor del trabajo realizado y quiere apropiarse de los bienes sin trabajar, aquel cuya palabra no expresa la

verdad sino con el único propósito de lograr un objetivo, en fin, aquel para quien nada es sagrado es, propiamente hablando, un inhumano, puesto que potencialmente es un elemento destructivo del género humano”.

Notemos también que la ley de Dios es indisoluble. Los mandamientos que nos ordenan amar a nuestro prójimo son inseparables de aquellos que nos piden amar a Dios. Jesús dice que son semejantes, pero al mismo tiempo dice que amar a Dios es “el primero y grande mandamiento”. La preeminencia pertenece a Dios.

El orden de los mandamientos es incambiable. Jamás amaremos a los demás, no importa quiénes sean, a menos que consideremos su dignidad como criaturas de Dios. “Desconfiar de la providencia de Dios, dejar de temer su justicia, negar su omnipotencia, tener temor de que al cuerpo o al corazón le falte lo esencial al seguir los caminos de Dios, ello se expresa a través de la avaricia, el robo, el adulterio, el aborto, la desconfianza, los pleitos, la astucia, el crimen, la agitación y la desesperación. Quienquiera practica el mal y procura lograr por sí mismo y por cualquier medio lo que piensa que necesita, es que cree que Dios olvida, o que es incapaz de interesarse en los que le obedecen íntegramente” (Dr. Andrés Schlemmer).

Ciertamente los Diez Mandamientos son los mandamientos de la vida, de la vida plena. Dios nos los da, ofreciéndonos al mismo tiempo la liberación del pecado al cual todo hombre está atado, a fin de que vivamos en forma abundante. Todo aquel que cree que Jesucristo ha venido para librarnos de la esclavitud del mal y para traernos la gracia de Dios, amará los mandamientos de Dios y los considerará como el CÓDIGO DE LA VIDA dado por el Creador a sus hijos.

¿No deseamos aprender a conocer mejor a Dios y recibir la gracia de obedecer su ley? ¿Por qué avanzar rumbo a la desgracia y la muerte cuando Dios invita a escoger la vida y la felicidad? “Venid a él y vivirás”, es la apelación bíblica. ¿Lo haremos? ◇

BUSCANDO A CRISTO EN MI BIBLIA

JOSE ESPINOSA S.

El personaje central de la Biblia es Jesucristo. El propósito de esta selección es ayudarnos a descubrir a Jesús en cada uno de los libros de las Sagradas Escrituras. Deseamos que esto ayude e inspire a nuestros lectores.

CRISTO...

En **EL PRIMER LIBRO DE SAMUEL**, es quien inspiró el cántico de regocijo de Ana cuando nació su hijo Samuel (2:1-10). Es el que llamó por nombre al niño Samuel, a lo cual éste respondió: “Habla, porque tu siervo oye” (3:10). Es el Dios de los escuadrones de Israel, y el que le dio la victoria al joven David sobre el gigante Goliath (17:45, 49-51).

En **EL SEGUNDO DE SAMUEL**, es el que daba la victoria a David por dondequiera que iba (8:6, 14). Es el Señor exaltado en el cántico de liberación de David, donde leemos: “Jehová es mi roca y mi fortaleza y mi libertador; ... mi escudo, y el fuerte de mi salvación, mi alto refugio” (22:1-3).

En **EL PRIMERO DE LOS REYES**, es el que demostró en forma impresionante en el monte Carmelo que es el único Dios verdadero, en contraste con los dioses falsos, lo cual impulsó al pueblo a exclamar: “¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!” (18:36-39). Y es el que luego se reveló al profeta Elías, no en un poderoso viento, ni en un gran terremoto, ni en un fuego destructor, sino con una voz suave y un “silbo apacible y delicado” (19:11-12).

En **EL SEGUNDO DE LOS REYES**, es el sanador de la lepra maligna de Naamán (5:14). Es el que custodia a sus hijos con un ejército invisible (6:17). Es el Dios fuerte y celoso que mediante un solo ángel mató en una noche a 185.000 asirios que amenazaban al pueblo de Israel (19:35).



H. RASMUSSEN

APRENDA A SER COMO UN NIÑO

Aprendamos de los niños que el elixir mágico de la eterna juventud yace escondido dentro de nosotros mismos. Sólo necesitamos aprender cómo dejarlo crecer y florecer.

SUSANA S. JONES

PARECIERA como que muchos de nosotros estamos buscando la “fuente de la juventud”, ese secreto mágico que nos capacitará para vivir una vida plena y prolongada. Cuando nos proponemos alcanzar la felicidad y la longevidad, empezamos por usar dietas especiales, tomar alimentos exóticos y hacer ejercicios físicos.

Sin embargo, parece que pocos son los que han profundizado en este importante asunto para entender que el secreto de vivir una vida plena de energía, entusiasmo y satisfacción es algo que viene del interior. En efecto, la plenitud de la vida la logramos únicamente mediante una rela-

ción personal con nuestro Salvador y mediante nuestra actitud, nuestra expresión, nuestros pensamientos, y por la manera como vemos a los demás en el mundo que nos rodea.

A menudo encontramos alguna persona a quien respetamos y observamos y a la cual quisiéramos emular. Creo que después de nuestro Señor Jesucristo, las personas que viven la mejor clase de vida en este mundo son los niños. Ellos han sido siempre mi mayor inspiración y mis mejores maestros.

Los niños poseen cualidades que, creo en mi parecer, contienen los ingredientes necesarios para poder vivir una vida plena. Esto es algo en lo

que siempre pienso cuando leo las palabras de Jesús: ‘De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él’ (S. Marcos 10:15).

Los niños representan el entusiasmo de la vida, el gozo del vivir. Los valiosos momentos que he pasado entre los niños me han producido más valiosas lecciones y sabiduría que los libros que he leído y los cursos académicos que he tomado en mi vida. El provecho de estas lecciones ha enriquecido mi vida y la ha llenado de entusiasmo. Las actitudes y las características de los niños son algo que cada día trato de imitar.

Lo invito a pensar, por un mo-



D. TANK

mento, en su propia niñez. ¿Recuerda usted aquellos momentos mágicos cuando cada día sentía que en ellos iba toda su vida, cuando cada día y cada momento le parecía una aventura maravillosa? Cuando usted era niño ¿no se sentía totalmente fascinado y absorto con el momento en que vivía, no solamente su mundo exterior, sino también en los miles de mundos creados por usted en su interior?

Creo que “somos tan jóvenes como queremos ser”, según reza el dicho popular, y que la fuente de la juventud realmente está dentro de nosotros. Todo lo que tenemos que hacer para entrar en contacto con esa fuente es sencillamente permitir que nuestra vida brille cada día

como brilla la vida de los niños. Esto no quiere decir que tengamos que abandonar nuestra adultez a fin de mantenernos siempre jóvenes y activos. El secreto radica en la niñez con la condición de adulto.

En realidad es asunto de experimentar una nueva y fresca actitud hacia la vida y hacia nosotros mismos, a fin de integrar al niño y al adulto dentro de nuestro ser.

Una de las formas de lograr esta combinación es pasando algún tiempo entre los niños. Si usted no tiene un niño propio, trate por lo menos de relacionarse con uno, al menos una vez por semana. Podría ofrecerse voluntariamente para cuidar algún niño y así tener unos momentos de relación con la infancia. De algu-

na forma los niños logran revelarnos mucho de lo que realmente somos, si tan sólo nos identificamos con ellos. Ellos son como espejos que reflejan muchas cosas.

Los niños son excelentes maestros. Algunas veces, cuando asisto a una reunión donde hay adultos y niños, generalmente prefiero pasar la mayor parte del tiempo con los niños. ¿Ha probado esto alguna vez?

Para ser como niños

Quisiera compartir con el lector seis maneras de encontrar la fuente de la verdadera vida, las que he podido experimentar personalmente al relacionarme con los niños con el fin de imitarlos. Analice cada uno de estos puntos y observe si están en armonía con sus propias actitudes hacia la vida y hacia usted mismo:



Para mí esto es lo más importante que pueda ofrecer una persona a otra, y los niños ilustrar este principio muy efectivamente. Tratar de ser uno mismo significa ser genuino, sensible, honrado y estar dispuesto a expresar los sentimientos, aun los vulnerables. Cuando somos lo que realmente somos, desaparece toda pretensión y artificialismo.

Los niños muestran esto muy bien cuando conocen a un nuevo amigo. En tan sólo cinco minutos establecen una amistad como si se hubieran conocido toda la vida. Una amistad honrada, franca y real.



El soñar creativamente es una experiencia saludable tanto para los niños como para los adultos. El sueño

TESOROS de Vida

Curso gratuito por correspondencia

Nombre _____
Calle y N.º _____
Ciudad _____
Prov. o Estado _____
Código postal (zip code) _____ País _____



Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P.O. Box 7000
Mountain View, CA 94039, EE.UU. de N. A.

creativo, aunque es más bien una perspectiva, provee un escape práctico a las presiones del diario vivir; y a la vez evita el aburrimiento y aumenta la creatividad. Los sueños pueden crear la realidad, porque es evidente que todas las cosas reales comienzan con pensamientos y sueños.

Los niños tienen la maravillosa capacidad de no limitar sus pensamientos y sus sueños. Todo es posible para aquel que cree, y los niños saben esto mejor que nadie. Ellos poseen sueños y objetivos ilimitados y los expresan plenamente.

3. *V*ivir el momento.

Este principio es muy diferente del concepto de vivir *para* el momento, y vivir el momento es una de las cualidades increíbles que observo constantemente en los niños. Me asombro de que los niños se puedan interesar tan totalmente en una determinada situación. Es sabido que la capacidad de atención de un niño es muy limitada, pero a pesar de eso pueden concentrarse en cualquier cosa que está ocurriendo en sus vidas en determinado momento. Si están comiendo, se entregan plenamente a esa acción; si están hablando o jugando con un amigo o con un juguete, sus mentes se concentran totalmente en eso. Pueden hacer que, cualquier cosa que estén realizando en un momento dado sea para ellos algo completamente bueno.

Los niños son muy espontáneos. Esta es una cualidad que los adultos tienden a reprimir. No planifique las cosas al minuto. Deje de estar siempre obsesionado con el perfeccionismo y el orden, y dé oportunidad a la flexibilidad en su vida. Trate de ser espontáneo. Permítase el gozo de la emoción de algún descubrimiento y la habilidad de aprender de cualquier cosa y de cualquier persona. Juegue el juego de la vida.



E. PAPAZIAN

4. *N*o tener miedo de cometer errores o fracasar.

El fracaso es sólo una palabra y no tiene más poder que el que usted mismo quiera darle. Los niños no han aprendido aún el significado que le dan los adultos a la palabra *fracaso* y por eso están siempre tan dispuestos a seguir adelante en la mayoría de los casos. Están dispuestos a correr riesgos en la vida porque saben por intuición que los riesgos son la mejor manera de aprender y desarrollarse. Cuanto más grande el riesgo, más grande el beneficio.

5. *A*ceptar el mundo como es.

Aquello que tratamos de resistir en la vida, más bien terminamos atrayéndolo hacia nosotros mismos. Siendo que los niños generalmente tratan de no resistir, la mayoría de las veces disfrutan de lo que desean. Los niños, increíblemente conformes con su situación, tienen la rara habilidad de aceptar las cosas como vienen, afrontándolas de la forma que les parece más apropiada, según la pueden comprender en ese momento. Suelen cambiar lo que pueden cambiar.

Los niños son las personas más felices que he conocido en mi vida y por eso me encanta estar con ellos. Piense cómo son los adultos con quienes a usted le gusta estar, y me aventuro a asegurar que son personas genuinamente alegres y positivas.

Son muchos los adultos que se toman a sí mismos tan en serio que hasta se olvidan de los momentos alegres y positivos de la vida. Como dice Norman Cousins en su excelente libro titulado *The Anatomy of an Illness* (La anatomía de una enfermedad): "La risa es la mejor medicina". Usted no tiene que ser necesariamente, siempre, tan ordenado, rígido, serio y "tan adulto". Aprenda a reír, especialmente a reírse de usted mismo. Aprenda a divertirse a veces hasta el punto de ser un poquito tonto, y medio loco. En otras palabras, enciéndase de alegría e ilumine su vida. Cuando haga esto, el mundo entero le parecerá brillante y más hermoso. Los niños saben esto muy bien.

¿Se ha fijado usted cómo los niños olvidan rápidamente sus enojos y perdonan a los que los han ofendido, sin quejas ni refunfuños? Los niños lo aceptan a usted enteramente, por las cosas buenas que tiene y también por las cosas que no son tan buenas. No se preocupan por las distinciones que hacen los adultos, como por ejemplo, en asuntos de raza, religión o trasfondo social. Ellos sencillamente aman.

Yo creo que en un mundo donde hay tantos conflictos entre personas de diferentes religiones, razas y trasfondos sociales, el mejor medio para entendernos y vivir en paz es la risa y el amor. Y los niños lo saben muy bien. Sencillamente observémoslos. Cristo dijo: "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios" (S. Marcos 10:14).

Así que, si usted desea encontrar la fuente de la juventud, el reino de Dios, trate de jugar el juego de la vida. Deje que el niño que vive dentro de usted florezca, y esté dispuesto a vivir la vida en toda su plenitud. ◇



ERIC KREYE

Digno es Jesús

***Digno eres, Señor, pues nos redimiste
con tu divina sangre sobre un madero,
porque nos demostraste tu amor sincero
con tantas bendiciones que nos trajiste.***

***Digno eres, Señor, porque padeciste
en una cruz la saña de un pueblo fiero;
es por eso, Jesús, que con gozo quiero
decir todo lo mucho que nos quisiste.***

***Digno eres, Señor, porque demostraste
ante el magno universo todo tu amor;
porque todo pecado nos perdonaste***

***con tu misericordia, mi Redentor;
porque tú la espina del mal quitaste,
y en su lugar pusiste una bella flor.***

Alfredo Campechano

noticias de interés

Mayores riesgos para las mujeres bebedoras

Las mujeres que toman bebidas alcohólicas enfrentan un riesgo mayor que los hombres de contraer cirrosis, aunque beban menos que ellos. Así declararon hace poco el Dr. J. B. Sonders y un colaborador suyo de la Escuela



de Medicina de Londres, en un análisis de las investigaciones aparecidas sobre el tema. Durante los últimos diez años el consumo de bebidas alcohólicas ha aumentado significativamente entre las mujeres. Por eso, no es de sorprender que en este grupo también haya aumentado la incidencia de cirrosis del hígado. Con todo, todavía no se han determinado las razones exactas por las cuales una mujer, bebiendo menos que un hombre, desarrolla más fácilmente esta enfermedad.

Lengua artificial que ayuda a hablar

Geraldina Gordon, de cincuenta años, es un caso excepcional. No sólo es una de las quizá seis personas en el mundo que tienen una lengua artificial (la de ella fue eliminada debido a un cáncer), sino que también tiene el primer tipo de lengua artificial diseñada para ayudar en la conversación. Esto es digno de mención teniendo en cuenta los centenares de posiciones de la lengua implicadas en el lenguaje.

La lengua artificial de Gordon fue ideada por dos investigadores del Centro Médico de la Universidad de California: Rebeca J. Leonard, una patóloga especializada en el lenguaje, y Roberto G. Gillis, un dentista que se ha especializado en elementos artificiales para reemplazar partes que faltan en la cara y en la mandíbula.

"La lengua es probablemente una de las estructuras musculares más complicadas del cuerpo —explica Leonard—. La velocidad con que se con-

trae rivaliza con la de la pupila, que responde al estímulo de la luz. La lengua también es más grande de lo que parece; sólo es visible una tercera parte de ella, ya que en realidad se extiende hasta la intersección de la mandíbula y el cuello".

La extracción de la lengua no sólo afecta el habla sino que también traba la ingestión de la comida, sin la ayuda de tubos. Por lo demás, la comida y la saliva, cuando penetran en los pulmones, también pueden causar neumonía.

La lengua artificial de Gordon, hecha de silicone, fue ideada y fabricada a lo largo de varios años. Es un dispositivo que se puede extraer y que se asemeja a una lengua en reposo que está adherida a la mandíbula inferior. Tiene un canalículo que conduce los líquidos al esófago de Gordon, el cual permite tragar los alimentos sin tubos adicionales.

Esta valiosa lengua artificial también le permite a su dueña formular sonidos vocálicos y algunos consonánticos, de manera que su lenguaje es inteligible en un 80 por ciento, en comparación con el 60 por ciento que se entiende sin la lengua artificial.



75 nuevas Biblias para el África en la década del ochenta

En esta década se completarán 75 nuevas traducciones de la Biblia en lenguas africanas, informó el Dr. Eugene W. Bunkowske, coordinador de traducciones para el África, de las Sociedades Bíblicas Unidas. Además, se terminarán 150 proyectos de nuevas traducciones del Nuevo Testamento en otras tantas lenguas de dicho continente. Muchas de estas versiones son las primeras de la Biblia en lenguas en que nunca se había traducido la Palabra de Dios. Otras son nuevas versiones de las Escrituras realizadas en un lenguaje más contemporáneo.

SU FAMILIA MERECE LO MEJOR



Pida información, sin compromiso, a:
PUBLICACIONES INTERAMERICANAS

o a nuestra agencia más cercana a su domicilio.
Vea la lista en la pág. 15.

PUBLICACIONES INTERAMERICANAS
P.O. Box 7000, Mountain View, CA 94039, EE. UU. de N. A.

Sírvanse enviarme información gratuita acerca de las siguientes obras (marque las que le interesen):

- ☐ **GUIA DE EDUCACION FAMILIAR**
- ☐ **EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES**
- ☐ **TRATADO PRACTICO DE MEDICINA MODERNA**

Nombre

Calle y No.

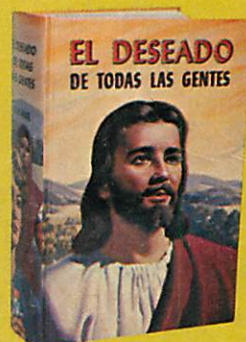
Ciudad País



**GUIA
DE
EDUCACION
FAMILIAR**

Por
**Mauricio
Tièche**

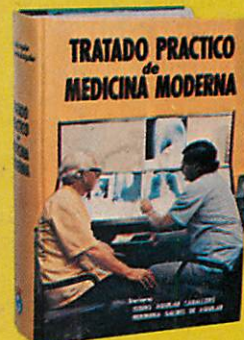
Obra indispensable para el hogar moderno. Desarrolla estos importantes temas: Influencias prenatales y herencia, El nacimiento, Etapas del desarrollo del niño, El adolescente, Preparación para el matrimonio, El casamiento, El papel de los padres, Abuelos y suegros, y otros numerosos temas útiles y orientadores. Este libro consta de 644 páginas, ilustradas con 45 grabados a todo color y en blanco y negro. Contiene además una sección de 34 páginas con diversos tests.



**EL DESEADO
DE TODAS
LAS GENTES**

Por
**Elena
G. de White**

La familia, además de orientación intelectual y psicológica necesita instrucción espiritual y moral. Esta obra de 812 páginas, 87 capítulos y 39 ilustraciones presenta la mejor biografía de Cristo, Salvador y Amigo de los niños. Su lectura amena e interesante contribuirá a moldear favorablemente el carácter de los hijos y a mejorar la personalidad de los padres. Contrarreste Ud. la influencia perjudicial de la televisión dando a su familia esta obra que beneficiará a todos.



**TRATADO
PRACTICO
DE
MEDICINA
MODERNA**

Por los Dres.
**Isidro Aguilar y
Herminia de Aguilar**

El mantenimiento de la buena salud de la familia es una responsabilidad ineludible de los padres. ¿Qué hacer cuando alguien se enferma en el hogar? No siempre se puede hacer una visita al médico. O bien, ¿qué hacer en caso de accidente o emergencia mientras se espera que venga el médico? Esta importante obra de 718 páginas, profusamente ilustrada, tiene la respuesta. Esta obra práctica, clara y moderna no debiera faltar en ningún hogar.